

Hasta el fin
eis τέλος

Cerradas todas las puertas.
Caminando en la frialdad del asfalto.
No venía nadie a derecha ni izquierda.
Ni siquiera eran realidad las sombras.

Por fin aparecieron los esclavos,
condenados por siempre a la servidumbre.
Y me vi llevado por ellos en sus caminos.
Nunca vi la esclavitud tan dibujada en sus rostros curtidos.

Solo con el evangelio haciendo camino.
Tú y yo solos. Empezamos el último tramo, hacia el monte,
encarados con la muerte de amor.
Habías pegado a mi corazón una increíble fortaleza.

¿Evangelizar Europa en esta tierra desolada?
El corazón se llenaba de cantos,
mientras avanzaba el amanecer.

Et nos ovanti gradu festinemus.
Venite adoremus. Venite adoremus.
DOMINUM.

[Sin fecha]